

LOS VALORES MORALES Y SU INFLUENCIA EN LA FORMACIÓN DEL IDEAL MORAL EN ESCOLARES DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA

LA FORMACIÓN DEL IDEAL MORAL EN ESCOLARES DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA

AUTORES: Wanda Lázara Domínguez Rodríguez¹Laydis Thompson Batista²Ismael Tamayo Rodríguez³DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”. Holguín, Cuba. E-mail: wanda@ucp.ho.rimed.cu

Fecha de recepción: 22 - 04 - 2013

Fecha de aceptación: 17 - 08 - 2013

RESUMEN

En el artículo se presenta una aproximación al proceso de formación de valores morales y su influencia en la formación del ideal moral en escolares de la Educación Primaria. En el mismo se resumen los principales fundamentos teórico – metodológicos que se establecen en la relación entre los ideales morales y los valores morales. Además se exponen diferentes características que influyen en el ideal moral a alcanzar en el proceso educativo y los rasgos que forman parte del ideal moral a formar.

PALABRAS CLAVE: formación de valores; valores morales; fundamentos teórico – metodológicos; ideales morales

THE MORAL VALUES AND THEIR INFLUENCE IN THE FORMATION OF THE MORAL IDEAL IN SCHOOL OF THE PRIMARY EDUCATION

ABSTRACT

In the article an approach is presented to the formation process of moral values and its influence in the formation of the moral ideal in school of the Primary Education. It is summarize the main theoretical – methodological foundations that settle down in the relationship between the moral ideals and the moral

¹ Profesora Auxiliar. Doctora en Ciencias Pedagógicas y especialista en Docencia en Psicopedagogía. Es graduada de licenciatura en Educación Primaria. Actualmente se desempeña como especialista de la Dirección de Superación y Postgrado de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”.

² Profesora Asistente. Aspirante a Doctora en Ciencias Pedagógicas, Licenciada en Educación, especialidad Educación Primaria y Máster en Ciencias de la Educación. Se desempeña como Directora del Seminternado de Referencia “Miguel Salcedo Santana” del municipio de Antilla, Holguín. Se destaca en la investigación de problemáticas relacionadas con la formación en valores. E-mail lthompson@ucp.ho.rimed.cu

³ Profesor Auxiliar. Doctor en Ciencias Pedagógicas, Licenciado en Educación, especialidad Marxismo - Leninismo e Historia, Máster en Historia y Cultura en Cuba. Se desempeña como investigador del Centro de Estudios en Investigaciones Educativas, fundamentalmente, en la gestión de la investigación científica para la formación de la identidad profesional en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero” en Holguín. E-mail ismael@ucp.ho.rimed.cu.

values. There are also exposed different characteristic that influence in the moral ideal to reach in the educational process and the features that are part of the moral ideal to form.

KEYWORDS: formation of values; value moral; theoretical – methodological foundations; moral ideals

INTRODUCCIÓN

En el desarrollo de la humanidad, el sistema de valores propios de la sociedad de consumo, mantiene la divisa esencial de que lo importante es alcanzar el fin (la obtención de riquezas) sin importar los medios a utilizar para lograrlo.

La realidad antes referida favorece el crecimiento de actitudes egoístas, la hipocresía, las injusticias y la ambición. Por estas razones crece la enajenación social, el marginalismo, la violencia y la drogadicción. Los proyectos de vida, las expectativas de mejoramiento económico entran en crisis, así como, el sistema de valores que sostienen la condición humana.

Por ello formar al hombre constituye una prioridad para la sociedad, donde este sea un protagonista activo de su propio desarrollo capaz de asumir en su personalidad los rasgos más genuinos de la humanidad. Que sea una persona por excelencia capaz de sentir y accionar en correspondencia con los valores universales como la solidaridad, responsabilidad, humanidad.

En este sentido, en Cuba existe una política educativa en función de formar en los valores morales. Para ello, la Educación Primaria desde los primeros grados contribuye a formar un ideal de escolar reflexivo, crítico e independiente.

El mismo, debe asumir un rol cada vez más protagónico en su actuación y poseer sentimientos de amor y respeto hacia la patria, su familia, su escuela, sus compañeros, y la naturaleza. Además, ser portador de cualidades esenciales como la responsabilidad, la laboriosidad, la honradez y la solidaridad.

Por eso, el propósito de este artículo es una aproximación a la necesidad de formar los valores morales en el proceso educativo de la Educación Primaria con el fin de favorecer la formación de un ideal moral como máxima aspiración a lograr.

DESARROLLO

La formación del ideal moral cumple un papel importante por su contenido y significación. El ideal es un modelo de actuación que estimula al sujeto a comportarse en correspondencia con este. Es una expresión de la autoconciencia, donde la concepción del modelo, el cual puede ser una persona concreta o la unión de diferentes personas con cualidades disímiles o un conjunto de cualidades abstractas y generalizadas de diferentes personajes, permite el desarrollo de la personalidad.

En este sentido, existen diferentes investigaciones que han abordado su formación. El trabajo de Z.I. Guchanova (1976), divide en dos períodos las investigaciones sobre los ideales. En la psicología soviética, en un primer momento se incluyen los aportes de C. A. Ananin (1920), y sus seguidores quienes utilizaban como método para el estudio del ideal el cuestionario sin un profundo análisis psicológico.

En la década del 40 otros investigadores, desde el punto de vista psicológico se adentraron en el estudio de los ideales tales como: N. L. Levintov (1941), L. E. Raskin (1948), C. P. Krantovsky (1951), y seguidores. Los aportes estaban en función de descubrir la naturaleza psicológica del ideal y sus características en los distintos períodos del desarrollo de la personalidad.

En los trabajos de estos investigadores comienzan a analizarse los ideales no solo por su contenido, sino también por la estructura de los mismos, o sea, por las distintas formas en el que el sujeto organiza su información sobre el ideal desde su desarrollo psíquico. Sin embargo, estos se refieren solo al desarrollo de la motivación en los adolescentes y jóvenes para el desarrollo del ideal, dejando a un lado su importancia y formación activa desde la pedagogía, en un segundo plano.

En Cuba, en las últimas décadas del pasado siglo, se destaca F. L. González Rey (1983) quien incursiona en el estudio del ideal como una formación compleja de la personalidad. Con sus aportes se adentra en la función reguladora del ideal y su relación con el contenido y estructura del mismo, en las particularidades de los distintos elementos del ideal en adolescentes y jóvenes y la significación de este en la regulación motivacional de la personalidad, así como sus relaciones con otros elementos de ésta. Sin embargo no se profundiza suficientemente en los fundamentos pedagógicos de la formación de un ideal.

En correspondencia con lo anterior, existen diversos criterios que permiten la comprensión y evolución de la formación de un ideal. Según lo planteado en el Diccionario Filosófico de M. Rosental y P. Iudin, los ideales, desde el plano social, son características de la conciencia humana y se basan en la contraposición gnoseológica de la conciencia a lo material.

Desde el punto de vista de la filosofía marxista, la conciencia es ideal pues constituye el reflejo del mundo material en imágenes subjetivas, en conceptos, en ideas. La significación y el sentido de las imágenes y de los recursos del lenguaje, ayuda a producir el reflejo ideal de la realidad. Lo anterior, no es algo material, pese a que la conciencia solo funciona con ayuda de determinados recursos y procesos materiales (actividad práctica de la sociedad, recursos señalizados de la comunicación por medio del lenguaje).

Se opera no con las cosas mismas, sino con sus imágenes, con sus significados y sentidos que aparecen en calidad de sustitutos de las cosas. La conciencia puede reflejar la esencia de las cosas reales, puede investigar las leyes objetivas y basándose en ellas, establecer proyectos futuros.

Se considera que el ideal es la representación sobre la moral. Los rasgos del carácter, las cualidades morales y las conductas, son un modelo de perfección moral. El ideal moral refleja la situación económico- social de una clase y responde al criterio que este posee acerca de la moral y el ideal social.

Un ideal moral es un estado inalcanzable pero infinitamente aproximable. En principio, sólo los [seres humanos](#) pueden tener ideales o desarrollar un [comportamiento](#) en busca de ideales. Puede decirse que entre otras [causas](#), la aproximación continua en busca de ciertos ideales ha participado de lo que comúnmente se denomina [progreso](#) de la humanidad.

Desde el punto de vista filósofo y dialéctico, lo ideal es la imagen de la actividad «objetal» del hombre. Es la creación colectiva de las personas, el mundo de las representaciones universales, históricamente formadas y socialmente fijadas sobre el mundo material que se contrapone a la psiquis individual del hombre y al cual se subordina la conciencia individual.

Un ideal moral es una meta, un fin. Es un bien tan deseado por una persona que hacia él orienta toda la vida o buena parte de ella. Por ello se aprecia su necesidad e importancia para dar a la vida el sentido, es la búsqueda de una nueva meta. Es un bien que aún no se posee, pero se desea. Por lo que es fundamental educar a la nueva generación en busca de un nuevo ideal que le permita una mejor convivencia a partir del desarrollo sociocultural actual y formar así sus valores morales.

Relacionado con lo anterior se aprecia que el ideal moral permite una meta valiosa, siempre y cuando no obstaculize el desarrollo. Para lograr esa meta se puede rechazar cualquier proyecto, conservar una vida cómoda, conformarse con planteamientos reducidos, que reclamen poco esfuerzo o aspirar a metas elevadas.

Los ideales morales constituyen formaciones psicológicas que influyen en el desarrollo de los escolares; mediante ellos asumen un modelo de actuación que los estimula a comportarse de forma activa en correspondencia con él mismo, es decir formar sus propios valores.

Según Fernando González, el ideal “no es una asimilación pasiva ni reproductiva de un modelo externo, sino la elaboración activa y creativa del joven de sus principales objetivos futuros, los cuales pueden encontrarse en un modelo concreto, o bien constituir un modelo generalizado en particular, en el que sus contenidos cobren vida estableciendo su representación personal futura” (González, 1983) Por lo que, el ideal moral no es un objeto de imitación, sino todo lo contrario, un medio activo de autoeducación y autotransformación de la personalidad que evidencia la apropiación e interiorización de los valores en ese sujeto.

En Cuba, la máxima aspiración de ideal moral a alcanzar está en función de preparar a los niños, jóvenes y adultos de modo tal que, sean capaces de convertir los principios ideológicos, políticos y morales en convicciones

personales y hábitos de conducta diaria. Como afirmara Fidel Castro Ruz “las nuevas generaciones sean estructuralmente comunistas, porque todos sus hábitos, su cultura, sea una cultura comunista, en su manera de actuar, de pensar y en todos sus órdenes. (Castro Ruz, 1901)

Los objetivos fundamentales en esta aspiración interactúan entre sí, constituyendo un sistema. Estos son:

- Formar al hombre nuevo, lo que permitirá que este sepa actuar y enfocar los fenómenos y procesos desde el ángulo de los intereses de la clase obrera, que reflejan los intereses de todos los trabajadores.
- Educar a los niños y jóvenes en los principios Marxistas – Leninista incompatibles con la concepción burguesa del mundo.
- Formar el patriotismo, el sentimiento de orgullo por su patria, sus héroes y mártires.
- Desarrollar la habilidad del hombre de vencer las dificultades en nombre de la confirmación de las posiciones ideológicas comunistas.

El cumplimiento de los objetivos expresados, permitirá lograr el ideal moral a alcanzar, lo que fortalecerá la amistad y cooperación. Estos serán alcanzados por los niños y jóvenes, si se lleva a cabo una educación eficaz en los distintos factores que influyen el proceso educativo.

Según Guillermina Labarrere Reyes este proceso “es un conjunto de actividades y procesos específicos que se desarrollan de manera consciente, tomando en consideración las condiciones en que tiene lugar la educación; las relaciones que se establecen entre el educador y el educando, la participación activa de este último en el proceso; y se dirige al logro de objetivos bien determinados” (Labarrere, 1988) En el proceso educativo se pone de manifiesto la relación entre la educación, la instrucción, la enseñanza y el aprendizaje, organizada en su conjunto y dirigida a la formación de la personalidad.

En este sentido las particularidades del proceso educativo constituyen un elemento fundamental para su formación, por lo que los docentes deben profundizar en su objetivo y contenido.

En una revisión de diversos documentos normativos que rigen el proceso educativo se pudo constatar diferentes características que influyen en el ideal moral a alcanzar. Entre ellas se destaca:

- Su fin está en función de formar a las nuevas generaciones y a todo el pueblo en la concepción científica del mundo, es decir, la del materialismo dialéctico e histórico; desarrollar en toda su plenitud humana las capacidades intelectuales, físicas y espirituales del individuo y fomentar, en él, elevados sentimientos y gustos estéticos; convertir los principios ideopolíticos y morales comunistas en convicciones personales y hábitos de conducta diaria, lo que constituye la máxima aspiración o el ideal a alcanzar en cada persona.

- La finalidad a alcanzar se logra y consolida a través de los objetivos siguientes: educación intelectual, científico - técnica, política – ideológica, física, moral, estética, politécnica, laboral y patriótico militar.
- Tiene un carácter prolongado desde que el individuo nace y durante todo el desarrollo de su vida.
- El contenido y las tareas educativas constituyen un carácter escalonado consecuente con la edad, madurez y el nivel de escolaridad, donde el trabajo se organiza de modo que vaya en aumento.
- Es un proceso organizado, bilateral y activo, donde los resultados se revelan de forma paulatina en la medida que va desarrollando su personalidad y asume los rasgos del modelo a alcanzar.
- Es un proceso multilateral, porque en él intervienen múltiples factores a demás de la escuela como la familia, la comunidad, las organizaciones políticas y de masas. Educa todo cuanto rodea al escolar y todos esos factores influyen en la esfera intelectual, afectiva y volitiva de la personalidad.
- Los objetivos educativos están dirigidos a los cambios que deben producirse en la manera de pensar, actuar y sentir de los escolares. Es decir a las aspiraciones de formación y transformación de cada uno, el ideal a alcanzar, los valores y actitudes. Entre ellos se destaca: demostrar patriotismo, manifestar una cualidad personal o un valor, manifestar sentimientos de admiración por los valores de los hombres destacados de la historia, mostrar correctos hábitos de conducta y convivencia social.
- El escolar es el centro de este proceso, donde el maestro organizar, guiar y orientar para favorecer el desarrollo.
- La formación de valores se concibe con un enfoque integral, donde se plantea la necesidad de explotar todas las potencialidades que ofrece el proceso en sí, para el logro de este propósito, poniendo énfasis en la formación de un niño patriota, revolucionario, antiimperialista, solidario, laborioso y con un elevado índice de humanismo.

Dentro de este proceso educativo, la escuela como institución ideológica es la encargada de la formación armónica y multifacética de niños y adolescentes, donde se apliquen de forma creadora e inteligente un conjunto de métodos encaminados al logro de este objetivo supremo.

Lo anterior se materializa en la Educación Primaria de manera especial. Su gran reto es fomentar la interiorización de conocimientos, formas de pensar y actuar en los escolares conformes a sus necesidades, aspiraciones e intereses, en correspondencia con el sistema de valores que fomenta la Revolución Cubana.

Asimismo, como base del sistema educacional le corresponde la responsabilidad de orientar satisfactoria y eficientemente el proceso educativo, de manera que se

garantice una educación de elevada calidad en la formación de las presentes y futuras generaciones. En este sentido las actividades que se desarrollan dentro el proceso educativo deben contribuir a que los escolares sean portadores de cualidades esenciales y se conviertan en patriotas.

Lo anteriormente expuesto demuestra que los objetivos educativos están dados en coadyuvar a la educación político – ideológica de los escolares. Desarrollan sentimientos y actitudes acordes con los principios de la Revolución, reflejan la ideología de la sociedad socialista, fomentan actitudes, valores y cualidades esenciales de la moral comunista. Estos permiten valorar a través de la historia patria, las cualidades morales, tales como: la tenacidad, la abnegación, el desinterés, el heroísmo, la intransigencia revolucionaria, el patriotismo, la valentía y su decisión de asumirlos.

En este sentido, constituyen documentos rectores del Ministerio de Educación: la Resolución 115/2009, la formación cívica y patriótica de los educandos y el Programa Director para el reforzamiento de los valores. Estos constituyen una guía para instrumentar en todos los centros educacionales. Además se concretan en el Modelo de Escuela Primaria desde un enfoque integral, donde están articuladas las funciones de diagnóstico, proceso y final.

La clase constituye el momento donde la actividad del maestro y el escolar alcanzan un mayor nivel de sistematicidad, intencionalidad y direccionalidad. En ella se logran los objetivos específicos establecidos con anterioridad y se contribuye al mismo tiempo a la formación de un ideal moral en el escolar. Sin embargo se constata que falta mayor profundidad en el diagnóstico que tiene el docente. El mismo debe ser contextualizado y personalógico.

Por ello, la formación de valores morales en el proceso educativo resulta una forma esencial para formar un ideal moral en el escolar, lo que no ocurre de forma independiente. Constituye un sistema organizado, estructurado y orientado en correspondencia con las características de la edad de cada escolar, sus condiciones y situaciones. Es necesario profundizar en su evolución y proponer nuevos elementos que permitan favorecer el proceso de formación de un ideal moral en los escolares.

De acuerdo con lo expresado hasta aquí, se asume que “los valores son los objetos, fenómenos, hechos, tendencias, conductas, ideas, conceptos resultados de la actividad humana, los cuales tienen una función específica en la sociedad, favoreciendo o dificultando el desarrollo social y adquiriendo una determinada significación social.” (Fabelo, 1996).

En relación a lo planteado por este autor, se considera que los valores no pueden ser los objetos. Estos se dan en la interacción práctica del hombre con su entorno social. Por ello se reconoce que los significados que adquieren los objetos y fenómenos, son los que distinguen a los valores, los cuales se favorecen en la actividad práctica y contribuyen a formar los ideales en los escolares desde las primeras edades.

Lo anterior no se da solo en los conocimientos, sino en los procesos en los que se forma el escolar en interacción con los demás. Los valores existen en la realidad como parte de la conciencia social y en estrecha relación con la sociedad.

En la medida que los escolares interactúan en su medio, los valores se manifiestan en relación con sus necesidades e intereses y regulan su conducta. Desde esta óptica se pone de manifiesto el plano objetivo y el subjetivo de los valores morales donde el escolar le atribuye una significación social a su medio y se refleja en su conciencia individual. Por ello se considera que los valores morales desde el punto de vista filosófico, son una compleja formación de la personalidad.

Desde el punto de vista psicológico, los valores constituyen componentes esenciales de la personalidad. Los mismos regulan y orientan la actuación de los escolares cuando estos forman parte de su conciencia en forma de orientaciones valorativas.

Estas orientaciones valorativas son la capacidad de la conciencia moral de orientar la conducta de los escolares en las disímiles situaciones, donde se sintetizan el conjunto de los principios que forman el contenido de la conciencia moral (Marí, 1989). Por lo que se coincide, que en el escolar, las orientaciones valorativas tienen un carácter imperativo. Las mismas le proporcionan estabilidad en su conducta y en sus relaciones con los que le rodean, a partir de las reglas y normas que posean y del ideal a alcanzar.

En este sentido, las orientaciones valorativas favorecen la formación de valores morales, los que se configuran mediante la experiencia del escolar. Estos se determinan por el sistema de relaciones que establecen con sus coetáneos, con el medio que lo rodea, por la naturaleza de las actividades que realiza y el protagonismo que desempeñe en estas.

Los valores morales son el resultado de la interacción del escolar y el modelo social propuesto. Al mismo tiempo, intervienen en la regulación de la actuación como principio ético hacia el cual le permite expresar un mayor compromiso emocional y la formación de un ideal moral concreto.

Lo anterior sirve de base para sus intereses y permite determinar su actitud a partir de sus necesidades, así como la apropiación de determinados valores morales y sociales. Asimismo, da paso a sus vivencias afectivas y forma un ideal de escolar, lo que influye en el desarrollo de su personalidad, y de los valores que deben adquirir, autorregulando su conducta de forma positiva.

Esto conlleva a la formación de diferentes vivencias afectivas y valorativas que se consolidan, fortalecen, sistematizan y se convierten en cualidades morales estables de la personalidad, lo que se favorece a través de la formación de valores morales. Durante este proceso se forman convicciones que orientan y definen la conciencia y la conducta de la personalidad del escolar.

Por ello es necesario profundizar en las vías para lograr el ideal moral al cual aspira la sociedad, que no se limite a la obtención de patrones de conductas, sino que se distinga por su carácter humano y de respeto a los sentimientos. Por lo que algunos de los rasgos que forman parte del ideal moral a formar están en función de:

- Demuestra sentimientos de admiración y respeto por los líderes.
- Siente deseo de seguir el ejemplo de un líder
- Demuestra interés en las cualidades positivas de los líderes y en sus valores de forma consciente.
- Demuestra sentimientos, actitudes y emociones ante su entorno social.
- Nivel de relación afectiva que establece en función de los líderes.
- La significación del líder en la regulación de la personalidad y sus relaciones con otros elementos de estos.
- Nivel de vinculación afectiva del personaje, expresada en las valoraciones del mismo.
- Demuestra rasgos positivos del carácter de los líderes.
- Asume las cualidades positivas de los líderes.
- Muestra gradual incorporación de las normas de comportamiento de los líderes.
- Demuestra autorregulación en su conducta a partir de los modos de actuación de los líderes.
- Demuestra respeto e interés por los líderes.
- Desempeño de los escolares en el cumplimiento de los deberes escolares en consecuencia con el ideal asumido.
- El vínculo del escolar con una actividad práctica de fines colectivos.
- Significado y aprobación de los valores a nivel macrosocial.
- Demuestra en su estilo de vida sentimientos, actitudes y hábitos haciendo coincidir sus valores con lo establecido en la sociedad.
- Actitud positiva ante su entorno social.
- Relaciones positivas en el proceso de socialización.

CONCLUSIONES

La formación de valores morales en los escolares es una tarea que debe desarrollarse de conjunto por todas las influencias educativas de la sociedad en aras de lograr el ideal moral a alcanzar en los escolares primarios.

El mayor provecho de la actividad estará dirigido a las reflexiones que el docente pueda inducir durante el debate y a las que el propio colectivo de escolares aporte durante el proceso educativo.

El éxito radica en el nivel de sistematicidad y conocimiento de los docentes para favorecer el proceso de formación de valores morales.

Los valores morales favorecen la formación del ideal moral al que aspira la sociedad

BIBLIOGRAFÍA

Fabelo, J.R. (2003). Los valores y sus desafíos actuales. La Habana: Instituto Cubano del Libro. 290 p.

González Rey, F. (1983). Motivación moral en adolescentes y jóvenes. Editorial Ciencia Y Técnica, La Habana. 157 p.

González Rey, F. (1996). Un análisis psicológico de los valores: su lugar e importancia en el mundo subjetivo en La formación en valores en las nuevas generaciones. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana: 72 p.

González Rey, F. (1979). Papel de los ideales morales en la formación de intenciones profesionales en los escolares. Tesis de candidatura. Moscú.

González Rey, F. (1980). El estudio de los ideales en la psicología. Situación de los ideales en la motivación humana. Impresión ligera. Facultad de psicología, universidad de la Habana.

González Rey, F. (1995). Comunicación, personalidad y desarrollo. La Habana: Editorial Pueblo Y Educación. 136 p

González Rey, F. (1997). Epistemología cualitativa y subjetiva. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 290 p.

González Rodríguez, Y. (2005). Una vía no convencional para potenciar los valores en los estudiantes de las carreras pedagógicas. Tesis doctoral. Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero. Holguín.